

Est. 301. 49. Ej.

Varios Años

Maranatha

H
370.5
M311m
C.R.

Tomo II

Revista Educacional

Número I

¡¡ NO OS CASEIS CON BEBEDORES !!



¡Echad de aquí estas fieras espantosas!....

San José

América Central

Costa Rica

Octubre de 1920

Precio: Veinticinco céntimos

Suscripción Anual: Dos colones



REDACTORES Y DIRECTORES:

SIDNEY W. EDWARDS -:- JAIME BRENES C.

PRECIOS

Número suelto.....	₡ 0.25
Suscripción anual en Costa Rica	2.00
Suscripción anual en el extranjero.....	\$ 1.00

La correspondencia habrá de dirigirse a "Maranatha" Apartado N° 858- Teléfono N° 505 Dirijanse los cablegramas a "Metodista"

SAN JOSE DE COSTA RICA

SUMARIO:

<i>La superstición.....</i>	<i>3</i>
<i>Conformidad.....</i>	<i>4</i>
<i>No os caséis con bebedores.....</i>	<i>5</i>
<i>Unión de las facultades del alma con las de la inteligencia.....</i>	<i>7</i>
<i>La Embriaguez.....</i>	<i>9</i>
<i>La Nueva Era de los Niños.....</i>	<i>11</i>
<i>La Educación Humana.....</i>	<i>13</i>
<i>Sólo Dios.....</i>	<i>15</i>
<i>Es usted escéptico?.....</i>	<i>16</i>
<i>Charlas breves.....</i>	<i>17</i>
<i>Paisaje</i>	<i>19</i>
<i>Crónica e Impresiones.....</i>	<i>20</i>

Maranatha

Esta Revista se publicará mensualmente en San José de C. R.
por la Iglesia Metodista Episcopal.

La Superstición

*La superstición transforma al hombre
en bestia; el fanatismo, en bestia feroz; y
el despotismo, en bestia de carga.*

LA HARPE

Es muy conocida la sentencia, de que las preocupaciones en la superstición nacen de la ignorancia y el temor, y sin embargo, conocemos personas de alguna cultura, que atribuyen la razón de las cosas a motivos sobrenaturales.

Ya no existe la sibila que miraba la aurora para predecir el destino de los ilusos, ni el nigromante que evocaba los muertos para adivinar lo futuro; pero ha persistido la hechicera, creando la suerte de los crédulos o agobiándoles con terribles maleficios. Ella sabe llevar a los corazones entrañable amor o envenenarles con el odio y la concupiscencia. Completà sus habilidades de maga, la adivinación mediante los naipes, Sí; la cartomancia le atrae numerosa clientela de todas las clases sociales, especialmente señoritas que se desviven por ayuntarse en matrimonio. ¡Qué alegría las alborozó! cuando la cartomántica, después de mirar 13 cartas de la baraja, exclama: ¡Un jo-

ven apuesto, de mirada tierntísima y dueño de una fortuna inmensa, viene de remotos países a postrarse a vuestros pies!

¿Qué concepto merecen estas señoritas y las que creen en la fatalidad del número 13, del canto nocturno del grillo y de otras tontadas semejantes? ¿Y las que consideran valiosos talismanes el ojo de la golondrina, los elefantes de marfil y antiguos cacharros?

¡Commisericación para estas señoritas! porque su extra-
vño revela que no ha llegado a ellas la educación que ahuyenta excentricidades y que hace cumplir a la mujer con su misión en la vida. Seguramente que ellas no sustentan ningún ideal, y de ahí que se entreguen a las futilidades de la superstición. No pueden sentir las complacencias de lo bueno y tener la noble esperanza de llegar a ser algo en la sociedad, porque su pensamiento no se ha ejercitado en ninguna labor ¡ni en los quehaceres domésticos siquiera! Su vida habrá de continuar desarrollándose en las fascinaciones del lujo, en las vanidades de la coquetería y desconociendo las doctrinas de la ciencia y del Evangelio,

Conformidad

Déjeme Dios la alegría
que vivo en mi casa pobre,
comiendo mi pan, el mío,
lejos del mal de los hombres.

Nada más a Dios le pido,
no pido vanos honores,
no quiero lauros del mundo,
¡quiero lo que Dios esconde!

En mi soledad no busco
placeres ni vanos goces,
vivo conmigo en silencio,
dentro de mí, como un monje.

Tengo en mi claustro un cariño
que es el cariño más noble:

un niño que me sonríe
y que sonriendo me acoge.

Tengo, además, en mi casa
amor de dos corazones
que velan todas mis horas,
que su amor en todo ponen.

¿Qué más quiero yo en la vida?
Pensar lejos de los hombres
y hablar con el alma mis na
a Aquel que al alma responde.

Déjeme Dios esta vida,
consérve mi casa pobre
y deme la paz serena
donde el alma se recoge!..

ROGELIO SOTELA

No os caséis con bebedores

Por A. B.

Durante una reunión de temperancia, una señora extranjera, de semblante pálido, de cabello blanco como la nieve y con una mirada que expresaba gran ansiedad y profundo dolor, se paró de repente y dijo:

«Yo era joven y tan feliz como cualesquiera de Uds. En aquel entonces casé con el hombre a quien amaba, el cual decía que me amaba. El era bebedor y yo lo sabía; pero no me imaginaba siquiera lo que puede llegar a ser el hombre que tiene esta fatal inclinación. Estoy segura de que en esta reunión no se halla ninguna señorita que sepa en realidad lo que es un bebedor, excepto que lo haya en el número de su familia.

«Creedme si os aseguro, que amar a un hombre dado a la bebida, comprende en sí toda miseria. Esta convicción la he adquirido a costa de mi felicidad, de mi salud y casi de mi vida. No os maravilléis al ver la blancura de mi cabello; se transformó en sólo una noche. Yo no cuento aún cuarenta años y como lo véis, tengo la apariencia de una persona de sesenta.

«Mi esposo se ocupaba en una profesión liberal que le motivaba salir frecuentemente de tarde. De tiempo en tiempo volvía ebrio a casa. Paulatinamente comenzó a ceder de día a la tentación, y llegó al extremo de no encontrarse ya casi nunca sobrio.

«Yo tenía dos amables niñitas y un niño....»

Aquí se le cortó la voz y nosotros los oyentes esperamos en silencio hasta que se hubiera repuesto y pudiera terminar su historia.

«Mi esposo—dijo ella, después de un momento,—había estado bebiendo desde hacía dos días, sin volver a casa. Una tarde que yo estaba sentada junto a la cama de mi niño enfermo y que mis dos hijitas dor-

mían en la pieza contigua, oí de repente regresar a mi esposo y entrar donde estaban ellas.

«Sin saber por qué me asusté grandemente y presintiendo que un gran peligro las amenazaba, me lancé a la puerta de su cuarto, pero la hallé cerrada, golpeé y no recibí respuesta. Una fuerza sobrenatural se apoderó de mí, me arrojé a la puerta, la cual cedió a mi empuje. ¡Pero qué espectáculo se presentó a mi vista!

«El *delirium tremens*, la demencia del ebrio, ¿sabéis lo qué es eso, confiadas niñas? Dios os guarde, que nunca lo sepáis. Mi esposo con la mirada perturbada, estaba al lado de la cama, con un gran cuchillo en su mano....

«Échadlas de aquí», gritaba, «estas fieras espantosas que andan alrededor de mí». Y al paso que gritaba sacudía el cuchillo en el aire....

«Sin considerar el peligro me lancé a la cama; pero ahí dejó de latir mi corazón por un momento. ¡Mis dos hijas yacían en su sangre, muertas por su padre! Quedé muda sin fijarme en el pobre demente que estaba a mi lado. Luego se me escapó un grito que trajo a los sirvientes a la pieza. Desde ahí no sé más, porque quedé fuera de mí. A la mañana siguiente estaba mi cabello blanco y mi espíritu tan perturbado que ya no me podía dar cuenta de nada.

«Durante dos años no fui más que una ruina en lo espiritual. Poco a poco me restablecí de tan terrible golpe, dedicándome completamente a la educación de mi niño. Pero el pecado del padre se transmitió al hijo y hace seis meses que le llevé a la sepultura de un pobre borracho. Yo quedé en mi solitario hogar, cual criatura sobre quien descansa pesadamente la mano del Señor.»

«Niñas y jóvenes, yo querría que vosotras escaparais de una suerte tan aciaga. No malogréis vuestra existencia como yo la mía, casándoos con un bebedor. Tal vez amáis a algún bebedor? En tal caso sentiríais aún más vuestra miseria. Esperáis convertirle? ¡Ah! os engaño así contando con vuestra débil influencia. No os podéis medir con el demonio de la bebida. Si toma pose-

sión del cuerpo y del alma de vuestro esposo, es seguro que os aniquilará también a vosotras con él.»

«Sólo con el objeto de preveniros acerca de la terrible experiencia que destruyó mi felicidad os he contado mi historia. Yo soy extranjera y estoy sólo de paso en esta ciudad, pero yo os aconsejo:

«¡No caséis jamás con bebedor!»

(De los preciosos folletos editados por «Pacific Press Assoc.» Mountain, View, Cal.)

Unión de las facultades del alma con las de la inteligencia

Por Aimé Martín

Estamos demasiado elevados con respecto a nosotros mismos para comprendernos

SAN AGUSTÍN

Dios es un espíritu, y es necesario que los que le adoran, le adoren en espíritu y en verdad.

SAN JUAN, CAP. 6 VER. 24

Se nos pregunta de qué modo el alma se une al pensamiento; y nosotros preguntamos a nuestra vez, de qué modo el pensamiento se une a la materia; y ambas cuestiones quedan igualmente sin solución. Todo lo que sabemos sin comprenderlo y sin quererlo explicar, es que el pensamiento es el órgano del alma, como los sentidos lo son del pensamiento. En la cumbre de las facultades de la inteligencia aparece el alma. En esta función pasajera de las dos naturalezas, el ser inteligente se da a conocer por sus relaciones con las cosas terrestres, y el ser espiritual por sus impresiones de las cosas divinas.

No puede haber separación más marcada que la de

los atributos de estos seres, cuya reunión forma el hombre. La inteligencia sabe que hay un mundo, animales, plantas, astros, sol. El alma sabe que es inmortal y que Dios existe. Así el alma nos enseña lo que sin su auxilio las inteligencias más elevadas no sabrían jamás; pues el infinito, lo bello, lo moral, lo verdadero, es un mundo oculto para ellas. El alma al contrario, engrandece el ser que posee, lo desmaterializa; todo lo que ella añade al pensamiento es incomprendible a éste; del tiempo forma la eternidad, del espacio la inmensidad, la inmortalidad de la muerte; no se liga sino a lo invisible, no reposa sino en el infinito.

¡Qué distancia entre estas concepciones y el pensamiento!

Pensar es juzgar. Pero los animales piensan; sólo que sus pensamientos se detienen donde empiezan lo bello y lo infinito. Luego no hay bello no hay infinito para el ser material. Lo bello no existe sino para la esencia sublime que lo busca, lo infinito no existe, sino para el alma que lo desea.

Si consiguiésemos la unión del sentimiento de lo infinito y del sentimiento de lo bello en el más pequeño insecto, en el efímero que sólo vive un día; este átomo imperceptible comprendería la inmortalidad, vería a Dios y desde luego sería inmortal.

(Capítulo II de la Educación.)

En la edad en que la vida brota flores he secado la vida: en la edad en que todos los sentimientos manan del corazón, he secado el corazón: ahora aunque quisiera amar no podría; porque no reverdece, no, el sentimiento marchito. Necesitaría que cayera sobre mí un diluvio de lágrimas, para que se borraría este cáncer, que ya se ha comido toda mi vida.

EMILIO CASTELAR

La Embriaguez

Según los Proverbios de Salomón

por Beatriz de Sheridan

Escucha, hijo mío, y sé sabio, y dirige tu corazón por el buen camino.

No estés con los bebedores de vino, ni estés con los comilones; porque éstos empobrecerán, y el sueño vestirá al hombre de andrajos.

¿Para quién son los ayes? ¿para quién el dolor? ¿para quién las reyertas? ¿para quién las heridas sin motivo? ¿para quién los ojos encendidos? Para los que se detienen junto al vino; para los que van buscando los licores compuestos.

No mires el vino cuando rojea; cuando resplandece su color en la copa, cuando fluye suavemente; porque a la postre muerde como la víbora.

Tus ojos mirarán a las meretrices, y tu corazón sentirá cosas perversas; y serás como quien se acuesta en medio del mar, o como quien se acuesta en la cabeza de un palo de navío. Dirás: Me han herido, ¡no me dolió! me han golpeado, ¡no lo sentí! cuando despertare, lo tornaré aún a buscar.

Reflexiones sobre los anteriores Proverbios

El camino que nos señalan estos Proverbios es el del bien obrar, que el alcoholismo tuerce casi siempre, llenándolo de tristeza y desolación. En todos los tiempos se han formulado máximas para dar a conocer los sufrimientos producidos por la embriaguez, pero hasta hoy no se había convencido el hombre, de que sus pasos tiene que enderezarlos por el camino de la rectitud, que es deber suyo combatir esta gangrena social y que para realizar tan bello propósito, ha de recurrir a las fuentes de las SAGRADAS ESCRITURAS en demanda de fuerza e inspiración.

Huid de la compañía de los bebedores y trabajad con brío en la nobilísima obra de los temperantes, que se esfuerzan en librar a la humanidad del mayor de sus enemigos. Es preferible prevenir las fatales consecuencias del vicio, a impulsar la promulgación de leyes para castigarlas.

El alcoholismo destruye el organismo del hombre, origina casi todas las enfermedades, menoscaba la voluntad y conduce sus víctimas a la comisión de los crímenes más afrentosos. Es horrible el cuadro que presenta el borracho por su aspecto de estupidez, por su miserable y repugnante figura, por sus palabrotas y blasfemias. Se complace en ultrajar a la compañera de sus días, en hacer sufrir cruelmente a sus hijos y en falsear la verdad y la justicia. Pero por dicha, que la fraternidad, que es la más elevada de las virtudes, no permite ya que el alcoholismo continúe devastando la humanidad; ilumina y fortalece a los hombres justos para que batallen en contra del tráfico de licores, lleven el sentimiento de la temperancia a los hogares y aparten la juventud del influjo corruptor del alcoholismo.

«No miréis el vino cuando rojea, cuando resplandece su color en el vaso». El vino fascina como la serpiente y como ella inculca la ponzoña de la muerte. Considerad la taberna como el taller del diablo y apartaos de los que la frecuentan. Cuando el beodo empina la copa, su acción excita febrilmente a los frágiles, desde ese momento empieza a germinar en ellos la idea de la imitación, porque no hay nada más pernicioso en la vida de los hechos que el mal ejemplo.

Termino encareciendo al lector, que medite sobre los siguientes versículos del capítulo segundo de HABA-CUC.

¡Ay! de aquel que edifica la ciudad con sangre y funda la villa con iniquidad. ¡Ay! del que incita a beber a su compañero, que le acerca la hiel embriagante para contemplarle en su desnudez. Hazte llenado de deshonra, que no de gloria; bebe tú también para que muestres la vergüenza de tus carnes, el cáliz de la mano de Jehová volverá hacia tí como bocanada de afrenta sobre tu gloria.

El primer sentimiento que el hombre experimenta es la existencia de un Ser supremo: la primera necesidad que manifiesta, es la de DIOS.

CHATEAUBRIAND

La Nueva Era de los Niños

por J. G.

(Apuntes y reproducciones relativos a la higiene,
educación y protección social del niño.)

III

La mujer y el capitalismo primeros abanderados al servicio
de la niñez. — La escuela iniciadora del movimiento.

Siendo la escuela la institución primaria organizada para procurar el desenvolvimiento armónico del niño, tendremos—por razón de nuestro propósito—que entrar en consideraciones y análisis directamente relacionados con ella.

La escuela costarricense, siguiendo los impulsos de su propio progreso, determinado por las necesidades ambientes, entraña actualmente funciones que la ennoblecen y la elevan por los múltiples servicios que presta al niño y a la sociedad en general. Está desarrollando en su interior fuerzas que necesitará el país con urgencia en la solución de muchos problemas de carácter político y social, la cooperación; el auxilio mutuo; el ahorro; la fraternización; la vigorización del niño por el alimento, el vestido, las prácticas higiénicas y la atención médica escolar; la vigorización del poder individual por el estímulo y aprecio de sus propias iniciativas; apreciación del trabajo en todos sus aspectos; familiarización del niño con la tierra y su laboreo; atención del desarrollo científico y artístico; intensificación del amor al estudio por el libro y sin él y, por último, por la cruzada de moral y civismo que la conservación de nuestra unidad étnica y la soberanía nacional, demandan. Programa tan amplio trajo la multiplicación de las actividades docentes y necesariamente el aumento prudencial del tiempo lectivo. Pero no hay que temer, muchas de esas funciones que abarca la *extensión escolar*, tendrán que estar no sólo en manos del maestro sino de otras personas que habiendo comprendido la finalidad que encierran, se sentirán animadas—como ya sucede en muchos casos—para ser efectivas colaboradoras en el movimiento iniciado por la escuela.

El concepto puro de esos fines, como la organización que hay que dar al trabajo para hacerlo más efectivo, serán mejor comprendidos y apreciados a medida que los directores de la enseñanza pública y privada vayan presentando a la conciencia de todos los maestros de la República los puntos de vista generales y parti-

culares que abarcan; los motivos de estudio y de investigación; y cuando logren hacer sentir profundamente la necesaria condición de que para llegar a resultados palpables, es de rigor invertir más energía física, mental y espiritual en la actual obra de educación que la empleada en la restricta labor escolar de otras épocas.

Otro aspecto no menos importante: es imprescindible la noción clara para todos de que la escuela presente no sustituye por las nuevas actividades, aquellas que consagró la escuela que podríamos denominar *clásica* que se concretó a impartir conocimientos sólidos en los principales ramos del saber humano que pusieron en manos de los niños los primeros instrumentos indispensables para que emprendieran el trabajo de su auto-desenvolvimiento. Es preciso declarar enfáticamente que tales actividades deben vivir, mejoradas si es posible, en la escuela actual; jamás podrán ser desterradas de ella porque forman la instrucción básica general. Sobre ésta se eleva la florescencia exquisita de la escuela: la alta y noble función social, por excelencia educadora.

La socialización de la escuela forma un medio adecuado para la educación del niño y brinda las oportunidades que requiere la cooperación organizada al servicio del país.

La escuela clásica debe complementarse con la función social que hoy desenvuelve la escuela moderna, sin preponderancias, guardando el equilibrio necesario. Y así diremos que *la mejor escuela será aquella que sepa mantener la armonía entre todas esas fuerzas que ha concitado en su aspiración legítima a ser cada día más útil como centro civilizador.*

La etapa final será la de convertirse la escuela en directora del movimiento en cuanto corresponde a la acción de los particulares que han concurrido y seguirán concurriendo para ejercitar en ella las tendencias hacia esa *cooperación organizada* que entre nosotros va despertando inquietudes en todas las clases sociales.

Dentro o fuera de la escuela la obra se realizará: así lo pide nuestra cultura y nuestra posición en el centro de un continente de indescriptibles perspectivas en su porvenir: serán *voluntades y capital* los que la acometerán con buen éxito. Esas voluntades residen en muchas de nuestras mujeres cuyas almas son capaces de identificarse con los ideales que piden abnegación, sacrificio. Aliados de ellas serán el Capitalismo particular y el del Estado y en armónico consorcio realizarán, por la *virtud* y la *riqueza*, el bien que reclama un porvenir menos angustioso para las generaciones que nos sucedan! Las mujeres y el capital serán los primeros abanderados de la cruzada que regenere la niñez costarricense.

La Educación Humana

Traducción del inglés

por Margarita de Edwards

¿Qué se debe enseñar? y ¿cómo enseñar?

Todos estamos completamente convencidos de que el principal objeto de la educación ha de ser el de moralizar, y que es tarea difícil impartir esta cultura. Esto me mueve a expresar mi personal experiencia y la de maestros notables, acerca de este ramo educacional.

¿Qué se debe enseñar? Las cuestiones de esta clase de enseñanza pueden resumirse: 1.º, en conocimiento práctico del cuidado de los animales domésticos y en la importancia de los pájaros en la agricultura; 2.º, en prevenir los sufrimientos de los animales; 3.º, en el desenvolvimiento de la meditación, de la simpatía y de la misericordia para impedir la crueldad hacia el hombre y los animales. Deseo que el lector se fije, de que no se trata sólo de prevenir el sufrimiento de los animales, sino la degradación moral de la persona que los causa.

¿Cómo enseñar? Despertemos en el educando interés y amor hacia los animales; hagámosle comprender la bondad y la razón en que se funda el ejercicio de esta virtud. Pero, ¿cómo hemos de realizar esta tarea? De cuatro modos: indirectamente, incidentalmente, por correlación y mediante una enseñanza directa. La bondad, pueden adquirirla de una manera indirecta, hasta los mismos animales, con tal que los tratemos siempre bondadosamente. La enseñanza más eficaz en este caso, es la enseñanza del ejemplo y los hechos. Puede obtenerse incidentalmente, con referencias apropiadas y observaciones pertinentes. El maestro que comprende la excelencia de la bondad, aprovecha las innumerables ocasiones que se le presentan, para inculcar en sus discípulos este sentimiento y para estimularles a que lo practiquen. Háblese a los niños acerca de la crianza y utilidad de los animales domésticos y de la manera humanitaria de tratarlos.

«Toda crueldad degrada a la persona que la practica». «Es una vileza llena de crueldad y cobardía abusar de los seres inocentes y que no tienen amparo.» «La persona que deliberadamente tortura a un animal comete un crimen. «Por esto se verá la trascendencia de la EDUCACION HUMANITARIA y lo provechoso

que es combinarla con todas las faenas escolares. Un pensamiento por corto que sea, con tal que se relacione con esta enseñanza, el maestro hábil lo compaginará con las demás asignaturas. Puede ser asociado con las materias de lenguaje, de ciencias naturales, etc. En lengua materna procúrese que el educando recite un buen trozo o lea los poemas de los buenos escritores: Los grandes escritores desde SHAKESPEARE hasta LONGFELLOW casi todos tienen algo escrito acerca de esta cuestión.

En lectura profundícese obritas como «Azabache» y excítese a los alumnos para que lean en casa. Los cuentos acerca de animales son muy a propósito en lenguaje, para avivar la imaginación y enriquecer el vocabulario. El estudio de la naturaleza se presta para enseñar a los niños a ser bondadosos con los animales. Según Parker, «todo niño nace naturalista». Hay, pues, que darle libertad para que observe los animales comunes, para que los represente mediante el dibujo, para que estudie sus hábitos, para que escriba acerca de ellos y para que se complazca en cuidarlos.

Los ignorantes son los que despedazan las estatuas y las pinturas notables, que no los que aman las bellas artes; los ignorantes de igual manera, son los crueles enemigos de los animales, y no, el que ha llegado a estimarlos por el estudio y la observación.

En mi larga experiencia de educador he hallado un modo efectivo y fácil para la *Educación Humana*, interesando al niño por las pinturas de animales hechas por célebres artistas. Escójase un cuadro artístico, como el de Rosa Bonheur's, e insinúese la idea a los niños para que le pongan marco, de tal modo, que se pueda quitar el cuadro para reemplazarlo por otro. Un cuadro de éstos puede dar motivo a muchas oportunidades como la de establecer la cooperación para adquirir cuadros semejantes y ponerles marcos, despertar el espíritu de ahorro, y sobre todo, la de inculcar sentimientos de amor y compasión hacia los animales. De esta manera cada sección escolar llegará a ser poseedora de uno o más cuadros y a conocer diversas pinturas, si se establece el canje entre grados y escuelas.

Muchos de mis colegas han logrado correlacionar la *Educación Humana* con las demás asignaturas escolares, y el éxito ha sido satisfactorio, en tanto que procedieron con verdadera consagración.

La bondad hacia los animales puede ser enseñada directamente, por medio de lecciones bien preparadas y por oportunas conversaciones. Lo que reclama esta labor, fuera de la preparación concienzuda es, que el maestro se halle enteramente penetrado de la excelencia de esta educación, para que sus clases sean atractivas, vivas y apropiadas al carácter de sus discípulos. El verdadero educador se apartará siempre de hechos extravagantes, de relatos prolijos, de abstracciones y no predicará lo que no practica.

SOLO DIOS

(Monólogo de Cristóbal Colón)

*Senti un estro divi-o i'uminarme
Y a su luz descubri tierras ignotas,
Con la duda luché de los Monarcas,
Con pasiones mezquinas, y las ondas
Del océano falaz no detuvieron,
Con su terrible furia, la radiosa,
La fulgurante Fe con que seguía
Buscando rutas que la estela forma,
Para llegar a las distantes playas
Sobre la espalda de la mar traidora.
Sólo Dios, por ser Dios, inspirar pudo
Tal pasión en mi pecho, donde brota
Con más ardor, valiente, embravecida,
Más pujante tal vez, cuanto más honda
Se clava en él la flecha inexorable
Del dolo y la traición. Entre la sombra
De una funesta noche, sentí el frío
Del mortal desaliento una vez sola.*

*Sólo una vez pensé que se acercaba
El espectro fatal de la derrota;
Mas, pasadas las horas de la angustia,
Ante la luz de la naciente aurora
¡Tierra! gritó el marino vigilante
Y senti la fruición de la victoria.
Sólo Dios, por ser Dios, sostener pudo
Mi carabela frágil en las olas
Que simulan altísimas montañas
Y abismos ¡ay! en la tiniebla forman;
Sólo Dios, por ser Dios, permitir puede
Que por la cuarta vez fije la proa
En estas aguas limpidas y puras,
Venga a aumentar las tierras españolas.
Trayendo así la luz del Cristianismo
Hasta el confin de las indianas hordas,
Hoy he visto, Caviari, embelesado
Tus riberas gratísimas y hermosas,*

*Tus altivas montañas donde habita
Una admirable, exuberante Flora,
Tu cielo siempre azul que me recuerda
El de mi amada patria, y en la pompa
De tan rico país, la dulce tribu,
Sencilla, buena, hospitalaria toda.
¡Salve! región de luz que vivir puedes
En brazos de la paz donde reposas,
Como infante feliz, adormecido
En el regazo maternal.... Europa
No conoce tus íntimas dulzuras
En el hervor de sus pasiones locas.
Sólo Dios, por ser Dios, trajo mis naves
A esta tierra tan bella y seductora....
A los pies del Señor poner debemos
El esplendor de las triunfantes glorias.*

J. M. ALFARO COOPER

Es usted escéptico?

Se cuenta de un célebre conferencista escéptico, que después de terminar una de sus conferencias contra la Biblia, en una aldea, desafió a los presentes a discutir los puntos de su disertación. Pero nadie se figuró que la persona que aceptaría el reto fuese una pobre anciana encorvada, que se dirigió al conferencista y le dijo: «Señor, tengo una pregunta que proponerle:»

Muy bien, buena mujer y ¿qué es ella?

Hace diez años, contestó la pobre mujer, enviudé, teniendo ocho hijos sin poseer nada que pudiera llamar mío, excepto mi Biblia. Por medio de su instrucción y con la ayuda de Dios, he podido alimentarme y criar a mi familia. Ahora estoy marchando rápidamente hacia el sepulcro, pero soy completamente feliz, porque miro adelante y contemplo una vida de inmortalidad feliz con Cristo Jesús en el cielo. Esto ha hecho la Biblia por mí. ¿Qué ha hecho por usted su manera de pensar?

Mi buena señora, replicó el interrogado, yo no deseo perturbar su consuelo y fortaleza, pero....

No señor, no se trata de eso. No se aparte usted del asunto. Sírvase contestar a mi pregunta: ¿Qué ha hecho por usted su manera de pensar?

El incrédulo trató nuevamente de esquivar el asunto; el encuentro había provocado ruidosos aplausos y el conferencista tuvo que escaparse, derrotado.

La madre de Hume, el filósofo incrédulo, en un tiempo profesaba el cristianismo. Ofuscada por el genio de su hijo, le siguió en las confusiones del escepticismo. Los años pasaron y ella, hallándose próxima a la muerte, desde su lecho le escribió lo siguiente:

«Querido hijo: Mi salud se ha quebrantado. Me hallo en un estado de gran postración. No puedo vivir mucho tiempo más. Pero tu filosofía no me reporta ningún consuelo en medio de mis aflicciones. Estoy abandonada sin consuelo ni esperanza y mi mente está sumergida en un estado de profundo abatimiento. Te ruego que te

apresures y vengas a consolarme o, a lo menos, escríbeme los consuelos que tu filosofía pueda darme en la hora solemne de la muerte».

Los hombres pueden vivir sin Cristo, pero no pueden morir sin Cristo. Te puedes reír y burlar de las palabras «cielo» e «infierno», pero la verdad es que son solemnes y terribles realidades.

¿Por qué ser hombre vivo para las cosas de este mundo y tonto y necio para con las de la eternidad?

Puede ser que te horrorice la idea de que tu vida ha sido salvada por la muerte de otro y que Dios te haya amado de tal manera, que diera su hijo para que sufriera y muriera en lugar tuyo. Pero este es *el plan de DIOS*.

La Gota del Viajero.

Charlas breves

Cuento un hombre solo por un pueblo, a todo un pueblo por un hombre solo.

ZEMORVITS

¿Qué diríais de un hombre que después de muchos años de durísimos trabajos, en un día malversara sus economías, que se recreara en lanzar rosas y violetas a las ranas del pantano?

Que ese hombre era un loco ¿no es cierto? Pues yo juzgo más loco que ese loco, el joven que derrocha a manos llenas el irreparable tesoro de sus energías psíquicas en noctambulismos veránicos, reuniones crepitosas, charlatanerías insubstanciales de club, espectáculos malsanos y ensueños infecundos.

Y así como el loco de mi cuento, al finalizar su manirrota tarea se encuentra mísero y sin blanca, así el joven al traspasar los umbrales de la virilidad se hallará cansado, envejecido, paupérrimo de esperanza y vida.

Hay que huir de las muchedumbres del «ruido mundanal» «hasta de unos pocos» que la multitud no está en el número.

En *multitud psicológica* desaparece nuestra personalidad, se aplana nuestro pensar y nuestra fuerza espiritual se dispersa. Dejamos de ser hombres.

Solos y al margen de la caravana o del tinglado que pasan sonoros y polvorientos, nuestro *yo* culmina y luce, se fortifica nuestra mente, nuestra conciencia y nuestra voluntad pulveriza montañas que sirven de obstáculo para la victoria.

Pero huir de las multitudes «hasta de uno mismo» no creáis que significa divorciarse de la vida y de la época, ni desplazarse de la sociedad en que vivimos, ni siquiera aislarse en *turris eburnea* de áureo fantasear.

Los dos extremos son malos: el hombre mundano y el eremita. Nada le debe el progreso al primero. Nada le debe el humanismo al segundo.

Solo en medio de todo. Hé aquí la norma que ha de seguir un joven que aspire llegar a ser un hombre fuerte y superior.

Se puede ser solidario de todos, hasta de los miserables, pero jamás ser parte, sumando, molécula de ninguna multitud, ni aun de las mejores.

JOSÉ FIGUER DEL VALLE

Ingeniero



Ni la flema, ni la cólera son humores a propósito para bien gobernar: porque a una se le caen los negocios de la mano, y la otra los atropella: entrambas están igualmente apartadas del templo sobre que suele asentarse la prudencia, que es el alma de las humanas operaciones.

SETANTI

Paisaje

*Descansa el mar. La brisa vespertina
portadora de perfumes tropicales,
no levanta un solo rizo de la linfa cristalina.*

*Tras los azules montes
que allá en la lejanía rompen el horizonte,
se hunde el sol. El piélago sereno
refleja del crepúsculo los colores;
mientras en la arboleda, ruiseñores
entonan madrigales.*

*Las olas en la playa rumorán dulcemente;
blancas velas de barcas pescadoras
que cruzan las aguas lentamente,
semejan sirenas soñadoras
surgiendo del abismo transparente.
En el fondo del paisaje
medio oculto entre el ramaje
se ve el blanco caserío,
en la fronda el aire canta
una poética romanza
al claro estío.*

*En soave, vaga melancolía
se inunda nuestro ser.*

*Huyó a otro mundo, con el sol, la luz del día.
La mente humana
se rinde a la belleza, soberana
que reina por doquier.*

CÉSAR LISTZ

Crónica e Impresiones

Hemos recibido la obrita en verso del vate ecuatoriano, Alejandro Andrade Coello. En su delicadísimo poema «La Tentación» muestra la alteza de su espíritu, espontaneidad y cultura en el decir y que su pensamiento está por cima de las flaquezas del fanatismo. Su lectura nos deja la idea, de que el amor es el placer o sentimiento con que Dios ha dignificado al hombre, para que se una a la compañera de sus días, en vez de entregarse a los tormentos del celibato, que Dios y naturaleza rechazan.

—La fundación Carnegie para la Paz Internacional. Esta noble institución procura desde el año de 1910: «a) Fomentar una investigación completa y un estudio de las causas de la guerra y de los medios prácticos para prevenirla y evitarla. b) Coadyuvar en el desarrollo del Derecho Internacional, y un arreglo general con relación de las reglas respectivas, y su aceptación entre las naciones. c) Difundir informaciones, y educar la opinión pública con respecto a las causas, naturaleza y efectos de la guerra y los medios para prevenirla y evitarla. d) Establecer una mejor inteligencia respecto de los derechos y obligaciones internacionales y un sentimiento más perfecto de la justicia entre los habitantes de países civilizados. e) Cultivar sentimientos y entendimiento entre sí, en las varias naciones. f) Fomentar la aceptación general de medios pacíficos, en el arreglo de las diferencias internacionales. g) Mantener, fomentar, y extender auxilio a las naciones, asociaciones y agencias que se consideren necesarias o de utilidad, en el cumplimiento de los fines de la corporación o de cualesquiera de ellas».

—Han dado comienzo las *lecciones libres* de Cocina en el Colegio de Señoritas con buena asistencia. Esta enseñanza se ha llevado a cabo a iniciativa del Director don J. Fidel Tristán y de la Inspectora de la asignatura doña Peregrina de Alfaro; y la imparten las Sritas. Julia Pastor y Emilia Delgado. Las clases despiertan interés en las concurrentes, porque se refieren a la preparación de platos comunes, porque se enderezan a desenvolver conocimientos prácticos acerca de los víveres que tenemos a mano y que generalmente no son bien aderezados por ignorancia. Las dignas alumnas, adiestrándose en el arte culinaric, procurarán ampliar su cultura en *hacienda doméstica* y cuidarán más tarde que sus hijas se aprovechen en una de las tareas que habrá de ser el escudo de sus virtudes y de su felicidad. Se empieza a reconocer, que el ama de casa, por elegante y hermosa que sea, tiene deberes que cumplir: sus gracias y distinción no pueden excusarla de las faenas que la dignifican y la conducen a realizar su destino en la vida. La mujer que sólo se diferencia de la campesina o de las sirvientas que tiene a su servicio, en el lujo de sus trajes, en concurrir a teatros y paseos, en alternar con personas cultas ¡de las que toma sólo las exterioridades! no puede reputarse nunca por discreta y respetable ama de casa ni por madre de familia, cumplidora de su elevada misión.